

¡GRACIAS, ESPAÑA!

El 5 de noviembre del corriente, con motivo del Congreso Internacional Provida que se desarrolló en Madrid, pisamos por primera vez tierra española. Muy grande fue la emoción que nos embargó al "volver" a la patria de nuestros ancestros después de cuatro generaciones. La Madre Patria -más Madre que nunca después de este Congreso- nos acogió con un inmenso cariño, casi imposible de corresponder.

Vaya nuestro agradecimiento, en primer lugar, a quienes con su generosidad, hicieron posible nuestra participación en este evento: la Asociación Pro Respeto a la Vida de Alicante. Y no menciono nombres, porque temo olvidarme de alguno.

Gracias también, al Comité Organizador, al Comité científico, y a todos los que de una forma u otra colaboraron en la concreción de tan importante instancia de promoción de la vida y la familia en el mundo entero.

Gracias a Joe Pérez Adán, "alma mater" del congreso, entre otras cosas por el cariñoso abrazo con que nos recibió.

Gracias a Jorge Scala, por trabajar en favor de la continuidad de estos encuentros y de una red de apoyo mutuo.

Gracias a la Dra. Dolores Voltas, que nos recordó la importancia de la alegría; al Dr. Barrio, que nos recordó la necesidad de recuperar el sentido común y que nos animó a no cansarnos de mostrar lo evidente; al Dr. Pablo López, que nos habló de manera muy realista, valiente y clara sobre la defensa de la vida; al Dr. Justo Aznar que nos recordó ya desde el comienzo del congreso, la importancia de medios de comunicación en la promoción de la cultura de la vida.

Gracias a Vicente Oltra, por su característica vehemencia al recordarnos nuestro deber de hablar con la verdad a tiempo y a destiempo, sin componendas, sin cesiones políticamente correctas, sin miedo a los poderosos del mundo. ¡Con valentía, con coraje, sin pelos en la lengua!

Gracias a las amigas de Ucrania, que nos instaron a llevar la verdad a los que viven en el error, en lugar de hablar sólo con quienes piensan como nosotros.

Gracias a Héctor Chávez, por recordarnos los padecimientos de los más desposeídos de Perú a manos del FNUAP y la AID, durante el gobierno del genocida Fujimori.

Gracias al Dr. Aquilino Polaino por recordarnos que la pérdida de vidas humanas, en el fondo, no se puede contabilizar en términos estadísticos, puesto que cada uno es un ser irrepetible.

Gracias a Dan Zeidler, que nos hizo reír en grande con sus bromas acerca de su "mal español" - en realidad tan bueno, que le permite fingir el acento "gringo"-.

Gracias a los periodistas que se hicieron presentes en el congreso, valientes defensores de la verdad en un ambiente por demás difícil.

Gracias a Jesús Poveda por... por ser Jesús Poveda. ¡Si no existiera, habría que inventarlo! Y gracias también por acompañarnos en el inolvidable recorrido turístico que hicimos por Madrid.

Gracias a Daniel Arnal que nos prestó su teléfono móvil cuando lo precisamos.

Gracias a los amigos que no pudimos ver, pero que nos llamaron por teléfono al hotel para saludarnos.

Gracias a Luis Losada, a quien tuvimos el gusto de conocer personalmente, por el apoyo que desde Hazte Oír, nos brindó -y nos seguirá brindando- para tratar de frenar la legalización del aborto en Uruguay.

Gracias al P. Chomalf, de la Universidad Católica de Chile, por el video sobre el origen de la vida que le regaló al Círculo Católico de Obreros del Uruguay.

Gracias a los que no conocimos por sus nombres, a las personas que sacaron fotos, a los que se encargaron de la filmación.

Gracias a aquellos cuyos nombres no recuerdo, pero que nos brindaron una sonrisa, una palabra de aliento, o bien iluminaron nuestro pensamiento con sus ponencias.

Gracias a los que dieron su testimonio de vida.

Gracias a José Luis Gutiérrez García, por su firmeza, energía y compromiso en la clausura del Congreso.

¡Gracias a todos, todos, todos!

Gracias al Papa Juan Pablo II por su mensaje de aliento.

Gracias a Dios, por haber permitido que este sueño se hiciera realidad.

Esperamos volver a vernos con muchos de los que estuvieron en este congreso en Lima 2005. Algunos son ya viejos amigos, y seguramente nos veremos antes. Pero a todos les decimos que estamos a la orden "pa' lo que gusten mandar".

¡Viva la vida! ¡Viva la familia! ¡Vivan los provideda! ¡Todos los provideda! ¡Los del Norte y los del Sur, los del Este y el Oeste! ¡Los que estuvieron en el congreso y los que por una u otra causa se lo perdieron! Hacemos votos para que, si en España fuimos 300, en Lima seamos 600. Y si somos 6.000, mejor.

Un fuerte abrazo a todos y ¡a seguir trabajando!